

## PRESENTACIÓN

Quizá América Latina, como suele decirme al oído mi áter ego, no sea más que un cúmulo de mamíferos parlantes que no sin dificultad de comunicación se apretujan en un territorio contiguo vallado por mutuas desconfianzas y traiciones compartidas. Quizá sí, quizá no. *Quis sapit*, suelo decirle a la voz trémula que susurra, entiende y percibe que necesito creer que sus palabras no son inmutables e históricamente irreversibles. Lo cierto es que aunque no sepamos todavía por qué, América Latina es un paraje abandonado en el mundo, envuelto en una aterradora soledad, ensimismado aunque sus sociedades estén abiertas a la mundialización, autista aunque acoplejado, sediento de altares en los que creer pero desconfiado de sí mismo.

Quizá América Latina, finalmente, no esté más que en la imaginación de un grupo efímero de voluntades que han recorrido las diversas y diferentes generaciones; quizá América Latina aparece vertiginosamente de vez en cuando en los pasillos del poder del *hegemon* de turno; quizá América Latina sea siempre un tesoro inagotable para los piratas de todos los tiempos y de todas la nacionalidades; quizá América Latina sea sólo eso: un accidentado territorio inhóspito habitado por mamíferos parlantes que fueron domesticados en una misma lengua. América Latina es una herida profunda, un tajo tan hondo como invisible. Duele pensarla, al estar radicalmente situado siento esa angustia filosófica que tan magistralmente supo narrar Paul Valery. Las diferencias irreconciliables de sus

similitudes me apasionan; las asimetrías de sus diferencias no dejan de atormentarme. La fórmula pasión más tormento es mi síntesis de aquella memorable descripción existencial que Ortega y Gasset immortalizó como “yo y mis circunstancias”.

Vivo en una América Latina que es joven y está cansada al mismo tiempo; soy parte de su carga; soy su bastón, su acompañante; soy también su propia imposibilidad. Vivo entre esa jovialidad y ese agobio. Vivo en una inflexión, en un contingente punto de espera, que apuesto que sea de apertura y no de cierre, de nuevas cosas, y no de clausura. Frente a ese pequeño rayo de luz que se cuela por las hendijas de nuestras múltiples y diferentes moradas —aunque desearía que fueran hogares públicos— se iluminan dos fatalidades, dos enemigos mortales que juegan impunemente en nuestras casas, dos monstruos que aunque no sean bíblicos son igualmente aterradores: *fames* y el *ostracismo*.

Esta clase, mis estimados colegas, es sólo una excusa: fue pensada como un atajo, un acto de complicidad entre autor y lector sobre un *contexto*, para comunicar por única vez lo que estará presente —implícitamente— a lo largo del curso Teoría Política y Decisiones Públicas; *i.e.*, cómo pensar desde una perspectiva de decisiones públicas estos dos monstruos que nos acorralan: el hambre (fruto de la “privación”) y la exclusión política (o para decirlo de otra manera más elegante y propositiva: bajo qué circunstancias las decisiones públicas toman en cuenta a los individuos).

DANTE AVARO

*Loma de Atzingo*

*Cuernavaca, invierno de 2006*

---

(N.A.) Este trabajo es el resultado, en gran parte, de las actividades realizadas en el marco del Seminario sobre Populismo que se llevó a cabo durante el año 2005 en la FLACSO-México. El Seminario sobre Populismo es parte de las actividades de investigación y reflexión del Proyecto Buen Gobierno, Populismo y Justicia Social Fondo SEP-CONACYT #47560 (2005-2008).